

El presente volumen tiene una indudable unidad y coherencia. Sus tres partes fueron elaboradas con una misma idea, y siguiendo un hilo conductor que parece claro, tanto en su sucesión cronológica como en su línea argumental, pues los tres estudios aquí contenidos fueron escritos en diferentes momentos para tomar posición ante un mismo tema: la planificación indicativa en España. En estos tres trabajos se analiza el proceso de la planificación indicativa en España, frente al cual el autor ha experimentado su propio proceso como observador. En principio, una actitud crítica, pero al propio tiempo parcialmente expectante. Más tarde, una postura ya rotundamente crítica, pero todavía elaborada dentro de la lógica del sistema. Al final el autor se pronuncia con toda claridad frente al sistema de planificación indicativa, revisa su inconsistencia y plantea una alternativa: un Plan de reformas estructurales. La solución así propuesta es la única por la cual España puede llegar a ser una democracia económica y social. Más que un plan de desarrollo España necesita hoy una transformación estructural de la realidad económica y social (p. 13).

PATRÍSTICA

O. V. Yorio

*Iniciación a la doctrina de los padres de la Iglesia*¹, es la traducción francesa, hecha por el P. Tunmer, de "Early Christian doctrines", publicado en 1958 por el Dr. Kelly, profesor de patrología en la Universidad de Oxford, Principal de St. Edmund y Canónigo de la Catedral de Chichester. Como dice el P. Camelot, en el prólogo a esta edición francesa, la obra satisface una verdadera necesidad en el campo de la patrología y, al mismo tiempo, el hecho de que un eminente teólogo de la Iglesia de Inglaterra presente la fe de la Iglesia correspondiente a los cuatro primeros concilios, implica un aporte serio a la causa ecuménica. El Dr. Kelly define su obra como "una reseña del desarrollo de las principales doctrinas cristianas, desde fines del siglo quinto". En una primera parte, K. ubica la doctrina cristiana postapostólica en el medio filosófico y religioso de la cultura romana. Después pasa a exponer el desenvolvimiento teológico, dividiéndolo en dos grandes períodos. El primero abarca hasta Nicea, el segundo de Nicea hasta Calcedonia. En el primer período considera el desarrollo de la doctrina trinitaria, los comienzos de la cristología, los problemas relativos a la redención y el nacimiento de la eclesiología. El segundo período abarca las ulteriores doctrinas trinitarias siguientes a Nicea, la solución de los

¹ J. N. D. Kelly, *Initiation à la doctrine des pères de l'Église*, Cerf, París, 1968, 531 págs.

problemas cristológicos, las doctrinas sobre el pecado, la gracia y la salvación en Oriente y Occidente, la eclesiología y los sacramentos. Finalmente, sin distinguir períodos históricos, K. dedica un epílogo a los temas escatológicos. La exposición de K. es clara, precisa y enriquecida con juicios personales equilibrados. Continuamente, en notas al pie de página, remite a los textos patristicos claves. Cada capítulo del libro termina con una bibliografía selecta y puesta al día en esta edición francesa. La obra se completa con un índice temático y patristico.

R. Cantalamessa publica *La homilía "In S. Pascha" del Pseudo Hipólito romano*². *Investigaciones sobre la teología del Asia menor en la segunda mitad del segundo siglo* es el subtítulo de este libro, por demás insinuante de su contenido. Con esta erudita obra de Cantalamessa parecen tomar un nuevo giro las investigaciones sobre el supuesto segundo "Peri Pascha" de Hipólito romano, ubicándose en carriles más definidos la larga controversia sobre su origen y su datación. Cantalamessa entra directamente a considerar el texto de la homilía. En primer lugar, establece una gran afinidad entre la homilía del Pseudo Hipólito y el Peri Pascha de Melitón de Sardes, pero, contra la antigua opinión de C. Bonner, atribuye esta afinidad no a una dependencia directa o a la procedencia de una fuente común escrita, sino al hecho de estar ambas homilias compuestas en un mismo ambiente litúrgico y catequético. Es el ambiente donde rige la práctica cuaresmal, el ambiente retórico de la segunda sofística, el ambiente pródigo en escritos apócrifos, el ambiente de los cultos místicos de la sociedad greco helenística. Todas estas características son detectadas y analizadas por C. Esta descripción sitúa la homilía en el Asia menor de la segunda mitad del siglo II. Además de los elementos litúrgicos y culturales aludidos C. pasa a considerar con sumo cuidado el contenido teológico de la homilía, refiriéndose especialmente a la doctrina trinitaria y a la cristología. C. encuentra una clara distinción entre Padre e Hijo, lo que, junto con varios tecnicismos de vocabulario, lo llevan a rechazar la hipótesis de Richard en el sentido de atribuir a la homilía un origen monarquiano. La cristología presenta notas claras de antidocetismo, aunque está impregnada de sabor gnóstico. Estos datos fundamentales, y el hecho de que todavía no haya una distinción expresa del Espíritu Santo como persona, confirman la ubicación de la homilía en la teología asiática del siglo II ya promediado. Con esta conclusión quedan deshechas varias hipótesis anteriores en cuanto al autor: la primitiva del pseudo Crisóstomo; la de Martín, que identificaba la homilía con el segundo "Peri Pascha" de Hipólito Romano mencionado por Eusebio; la que la atribuía al Papa Calixto o al ambiente monarquiano en general. C. no se dedica a buscar el nombre del autor, pero sí desecha el ambiente romano y la datación tar-

² R. Cantalamessa, *L'Omelia "In S. Pascha" dello Pseudo-Ippolito di Roma*, Vita e Pensiero, Milano, 1967, 513 págs.

día, para centrarla en el mundo teológico del Asia menor, entre el 166 y el 210. De confirmarse definitivamente estos resultados, habría recuperado su plena valoración un testimonio precioso sobre la fe primera de la Iglesia. C. completa su obra con una serie de notas críticas, en vista a una edición del texto de la homilía, y con un excursus donde relaciona la Hagada pascual judaica y la homilética pascual cristiana. Finalmente agrega un índice de citas bíblicas; otro de los párrafos de la homilía citados, según la edición de Nautin; un tercero de autores antiguos; un cuarto de autores modernos y un vocabulario griego de los términos y conceptos analizados.

A. Hamman ha revisado y puesto al día esta obra del P. Bardy, *La vida espiritual según los padres de los tres primeros siglos*³, que saliera a la luz en 1935. Los años pasados no han disminuido la utilidad de este trabajo, para quien pretende iniciarse en el conocimiento de los Padres o alimentarse espiritualmente con la primera tradición de la Iglesia. Hamman ha agregado un capítulo sobre Tertuliano y otro sobre los apócrifos. Además, a lo largo de todo el libro, va haciendo oportunamente las correcciones o complementaciones que la crítica actual y las últimas investigaciones exigen. Así la exposición sobre la doctrina de algunos padres se ve sumamente enriquecida con los nuevos aportes de la patrología actual. Al final de cada tomo, H. agrega un índice alfabético de temas.

*Simeón el neoteólogo*⁴, *Tratados teológicos y éticos*, es el título cuya introducción, texto crítico, traducción al francés y notas están a cargo de J. Carrouzès, quien ya había hecho el mismo trabajo con los "Capítulos teológicos gnósticos y prácticos" del mismo autor (Sources Chrétiennes N° 51). En la introducción de aquel primer trabajo C. da una breve noticia sobre la vida y obras de Simeón. En la introducción de la presente publicación C. entra directamente a considerar los "Tratados teológicos y éticos", su datación, su doctrina, los diversos manuscritos, el estilo y el lenguaje. El primer tomo contiene los tres discursos teológicos y los tres primeros discursos éticos. El segundo, los doce discursos éticos restantes. C. agrega al final un índice de citas escriturísticas, otros dos de autores y de nombres propios, y un cuarto de palabras griegas importantes. Es de recordar que en esta colección de Sources Chrétiennes (números 96, 104 y un tercer tomo por aparecer), se han publicado las Catequesis del mismo Simeón.

*Gregorio de Nyssa y los mesalianos*⁵, de R. Staats, tiende directamente a clarificar el problema de la prioridad entre el tratado "De Instituto

christiano", de Gregorio de Nyssa y la Carta Magna de Simeón de Mesopotamia (el Pseudo Macario). Después de una introducción que ubica el tratado de Gregorio en la crítica moderna, Staats pasa a hacer una comparación estrecha entre el tratado y la carta. Así, la carta de Simeón aparece como un escrito polémico, mientras que el "De Instituto christiano" es un tratado teológico. En la carta hay citas y alusiones bíblicas que no se encuentran en el tratado o que no son consideradas por Gregorio con la detención y organización con que lo hace Simeón. Del mismo modo, S. encuentra en la carta una trabazón de conceptos que en Gregorio es menos rigurosa. Estos hechos, ciertos errores gramaticales e inconsecuencias de pensamiento en Gregorio y la repetición por parte de éste de vocablos y conceptos propios de Simeón, lleva a S. a establecer una dependencia del tratado con respecto a la carta. Esta conclusión, según S., abre el panorama para poder considerar de una manera más global la relación del pensamiento de Gregorio con el mesalianismo. A este propósito S. insinúa algunas líneas de trabajo en los distintos escritos del gran teólogo niceno. El libro es completado por un índice paralelo de citas bíblicas en la carta y en el tratado, una bibliografía sobre el tema, un registro de citas bíblicas, otro de palabras griegas, y un tercero de los pasajes de la carta y del tratado manejados en el trabajo.

*El evangelio eslavo-eclesiástico de Tomás*⁶, de A. de Santos Otero, trata fundamentalmente de fijar el contenido original del evangelio eslavo de Tomás. Para esto parte de las distintas variantes redaccionales: la rusa de Speranskij, las tres servias de Novakovic, Lavrov y Chludov y la búlgara de Jacimirskij. Se remonta a través de ellas, detectando sus distintas interrelaciones, para llegar a las antiguas tradiciones eslavas. Esto le permite ir fijando una traducción eslava que manifieste más claramente el primitivo original griego. De este modo llega a proponer un nuevo modelo griego del evangelio apócrifo de Tomás sobre la infancia (págs. 159-168). Finalmente S.O. hace notar los elementos folklóricos y las influencias gnósticas que intervienen en la redacción de este apócrifo. El trabajo es completado con un índice de palabras eslavas y griegas correspondientes.

Bajo este título, *Filón de Alejandría*⁷, se publican las actas del Coloquio Nacional sobre Filón de Alejandría, sostenido en Lyon del 11 al 15 de setiembre de 1966. En 1961 se comenzaron a traducir las obras de Filón. Esto dio lugar a que se publicaran numerosos artículos, tesis, ensayos, cambios de opiniones, etc. La obra de traducción está casi terminada, y

³ G. Bardy, *La vie spirituelle d'après les pères des trois premiers siècles*, ts. I y II, Desclée, Tournai, 1968, 248 y 244 págs.

⁴ Syméon le Nouveau Théologien, *Traité Théologiques et Ethiques*, Cerf. Paris, 1966, 441 y 519 págs.

⁵ R. Staats, *Gregor von Nyssa und die Messalianer*, W. de Gruyter, Berlín, 1968, 144 págs.

⁶ A. de Santos Otero, *Das kirchenslavische Evangelium des Thomas*, W. de Gruyter, Berlín, 1967, 193 págs.

⁷ *Philon d'Alexandrie*, Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1967, 382 págs.

este estado de cosas animó a los especialistas a fijar, con este congreso, un jalón en las investigaciones filonianas. La publicación consta de 17 exposiciones a cargo de los distintos especialistas. Damos su nómina y la del tema tratado: M. Simon, Situación del judaísmo alejandrino en la diáspora; J. Schwartz, El Egipto de Filón; D. Barthélemy, Estudios sobre la tradición textual del "Comentario Alegórico"; A. Michel, Aspectos de la retórica en Filón; M. Alexandre, La cultura profana en Filón; J. Pépin, Sobre la exégesis alegórica en Filón; P. Boyancé, Las exégesis de la mitología griega en Filón; M. Harl, Cosmología griega y representaciones judías en Filón; P. Beauchamp, Cosmología religiosa de F. y el Éxodo: tema del maná; S. Daniel, La Halacha de Filón en el primer libro de las "Leyes especiales"; A. Jaubert, El "resto salvador" en F.; V. Nikiprowetzky, El "elenchos" en F.; C. Kannengiesser, F. y los padres acerca de la doble creación del hombre; R. Arnaldez, Dialéctica de los sentimientos en Filón; J. Danielou, F. y Gregorio de Nyssa; F. Daumas, La soledad de los Terapeutas y los antecedentes egipcios del monaquismo cristiano; A. Guillaumont, Filón y los orígenes del monaquismo.

HERMENÉUTICA

J. I. Vicentini

Si hay algún "problema-vedette", es el de la hermenéutica, no solo tratándose de la Sda. Escritura, sino también de la filosofía, del lenguaje, de la teología en general. Los libros que vamos a presentar nos ofrecen estudios teóricos o prácticos, que pueden ser provechosos para ir formando una mentalidad.

Encabezamos este boletín con la *Introducción a la Biblia* —II parte—, compuesta por M. de Tuya-J. Salguero¹. La primera parte ha sido reseñada en nuestra revista (*Stromata*, 23 [1967], p. 416). Siguiendo la estructura de un manual clásico, trata este tomo de la hermenéutica bíblica, de la historia de la interpretación, de las instituciones israelitas y de la geografía bíblica. La parte del león la llevan las instituciones israelitas. Le sigue la hermenéutica con su clásica división en noemática, heurística y proforística. Es una lástima que no haya habido lugar para una exposición del problema de la hermenéutica como problema general que afecta al lenguaje, a la teología y a otras disciplinas. Echamos de menos, aunque más no sea de paso, la mención de Bultmann, Gadamer, Ricoeur. Dentro de la estructura, ya superada, de un manual, donde la exposición queda un poco ahogada por las divisiones y definiciones, los autores se manifiestan

¹ M. de Tuya - J. Salguero, *Introducción a la Biblia*, Católica, Madrid, 1967, 631 págs.

tan bastante informados del pensamiento moderno. Digo bastante, porque, dentro de lo que es posible apreciar en una leída un poco superficial, la bibliografía termina el año 1963. De todos modos la obra merece nuestro respeto y adhesión, ya que la literatura española en materia de introducción general, iba quedando a la zaga de la francesa, alemana e italiana. En futuras ediciones los autores son invitados a hacer una revisión a fondo del capítulo dedicado a hermenéutica.

El libro de K. Fröhr, *Hermenéutica Bíblica*², responde a una necesidad que experimenta su Iglesia (luterana), y que refleja una inquietud también de la Iglesia Católica: la necesidad de una integración entre el estudio histórico-crítico de la Biblia y el uso teológico de la misma en la predicación y la catequesis. Satisface esta necesidad con un concienzudo análisis de los principios fundamentales del estudio histórico-crítico y de las conclusiones generales sacadas del consenso de los especialistas modernos, más una evaluación de estos principios y conclusiones, para la instrucción bíblica de los cristianos. Simpatiza con la ciencia moderna y disiente con ella, calma y desapasionadamente. Tres partes contiene la obra. La primera examina los principios generales de interpretación. Pasa una breve revista a la historia de la interpretación bíblica, prestando especial atención a Barth y a Bultmann. Examina luego con profundidad los principios enunciados, para dedicarse enseguida a cuestiones particulares: el mito, la literatura apocalíptica, saga y leyendas, la tipología. La segunda parte, el AT., sigue el mismo procedimiento: principios generales de interpretación sobre la base de la obra de von Rad, y luego cuestiones particulares: historia primitiva, patriarcas, éxodo y conquista, monarquía, profetas, salmos. La sección destinada al NT está dominada por la figura de Bultmann. Estudia los principios generales de la Formgeschichte y la función del kerygma en la formación del NT. Luego se ocupa de problemas particulares: infancia, idea del reino, parábolas, sermón de la montaña, milagros, pasión, resurrección y ascensión, antítesis ley-evangelio, el problema de la escatología realizada y consiguiente. Más que un libro de hermenéutica es un compendio de teología bíblica. No acepta el existencialismo de Bultmann, pero afirma que la hermenéutica debe mantener el contacto con la filosofía moderna, so pena de perder la atención del hombre moderno; pero el intérprete no debe olvidar que la predicación es el necesario cumplimiento de la hermenéutica. Si hay algún tema central es el sentido de la historia, como forma literaria y como suceso. Es moderado en el trato de los problemas históricos del A y NT, manteniendo una equilibrada distancia tanto del hipercriticismo como de la piadosa credulidad. Es difícil decir cuánto puede aprovechar a un católico la lectura de este libro (ver CBQ., 24 [1962], p. 312-316).

² K. Fröh, *Biblische Hermeneutik*, Kaiser, München, 1965, 396 págs.